

EL VIAJE DEL MAESTRO MASÓN DE LA MARCA – 3 ra. PARTE

EL RECONOCIMIENTO

Esta es el tercera y última parte de la Odisea del Viaje del Maestro Mason de la Marca.

Es en esta última parte en que se resuelve todo el ritual de avance y en el que se produce el reconocimiento del abnegado MMM

La piedra esencial ha sido descalificada por los supervisores que representan el plano de la materia y el dominio del pensamiento concreto sobre el espiritual.

La piedra ha sido rechazada porque no concordaba con los planos originales. Las piedras habían sido juzgadas bajo las leyes de la construcción de la escuadra, elemento que simboliza la materia. Por lo que es desechada por los diáconos cumpliendo las órdenes de los supervisores y arrojada a los escombros. Los diáconos han perdido su unión entre el WM y los Supervisores. Se ha perdido el contacto entre la Sabiduría y sus transmisores de su energía. Es por ello que los supervisores reaccionan perdiendo el control de sus actos y arrojando la piedra esencial a los residuos de los escombros.

Como dijimos la piedra esencial representa una creación de la intuición del obrero, sin poseer los planos, el obrero construye una piedra que escapa a los cánones habituales. Constituye un elemento vanguardista dentro de la cantera. Representa por lo tanto todas las ideas que son exhibidas en el campo del desarrollo humano pero que no son aceptados debido a que no son comprendidas. Constituyen aquellas ideas innovadoras que no son admitidas por el modelo convencional.

¿Qué significa para nosotros la piedra esencial en nuestra cotidianeidad? ¿Cuál es su alegoría?

La piedra esencial es la parte más importante de la construcción del Templo, alusión de Templo como templo interior.



En nuestra vida representa aquello que constituye un propósito y que nos hace desenvolver la voluntad para lograrlos. Sin propósito no existe voluntad.

La falta de propósito nos convierte en esclavos de las ideas de otros hasta que la luz de la intuición nos ilumina la salida.

La piedra esencial es una idea que se desarrolla dentro de nuestra mente iluminada por la conciencia del alma y que busca expresarse. En este sentido nos convertimos en constructores de la “forma”. Entendiendo como forma no sólo la estructura física sino una construcción que se desarrolla alrededor de nuestra idea. La idea da origen a la forma, es lo que se dice en forma coloquial “pasar de la teoría a la práctica”. Lo que se conoce como forma abarca desde el desarrollo de una organización, entidad intermedia hasta un partido político.

La piedra esencial es la idea que surge de nuestra intuición y nos indica el sentido de nuestra vida, esta idea intuitiva es la visión que se nos otorga, sin visión morimos porque no le encontramos un motivo a nuestra existencia. Es reproducir el dicho: “ sin visión los pueblos perecen”. El encuentro y posterior desarrollo de la idea es el paso en que descubrimos nuestra trascendencia y nuestro destino, porque la idea fluye de nuestra esencia, y en este río de ideas descubrimos su origen trascendente.

Se habla de trascendencia porque justamente la experiencia va más allá del plano físico, es descubrir porque estamos y para que estamos en este lugar y desarrollando una determinada actividad. Así cuando las ideas fluyen desde la esencia descubrimos nuestra trascendencia, puesto que son esas ideas que nos indican nuestro propósito existencial, es decir por qué y para que estamos.

La piedra es llevada por el obrero por sí mismo, lo que sostiene alegóricamente que cada trabajo implica un esfuerzo al ser llevada ante los tres supervisores en forma personal.

Un hecho importante, es que la piedra es desechada. El Obrero como consta en el ritual no realiza ningún intento por defender su creación. Esto es una particular situación que ejemplifica lo que ocurre muchas veces con aquellos que habiendo descubierto una gran idea que se pueda transformar en una gran obra, pierde el contacto con su esencia espiritual. Al perderse este contacto se pierde la energía que anima a la concreción. La pérdida del contacto con la esencia espiritual puede deberse a diversas causas, pero entre ellas se encuentran como más importante una deficiente preparación espiritual que conlleva a que el contacto con su ser espiritual se vea afectado y que la transmisión se realice con interferencias. Estas interferencias pueden ser expuestas como esos períodos en que en principio nos sentimos enormemente inspirados en trabajar a favor de nuestras ideas y otros en que nos hundimos en sensaciones de duda ante la obra a realizar. La perseverancia es una situación en que la voluntad inspirada por nuestra esencia se hace presente para la concreción de ella en el plano físico, es fuerte y dinámica. Nuestra visión deficiente nos lleva muchas veces a que caigamos en una sensación de frustración y de desánimo.

En el ritual luego que la piedra es desechada se paralizan los trabajos.

El 1er. vigilante representa la fuerza espiritual de la voluntad, llama la atención de que los trabajos han sido paralizados por la falta de la piedra esencial. El VM representando la sabiduría ordena la búsqueda y coloca como guía de búsqueda a los planos que el mismo posee

Es de mencionar que los supervisores representan al plano de conciencia material y que por esta limitación no pueden reconocer un trabajo espiritual que pertenece a otro plano. Es un problema de **percepción**. Los vigilantes pertenecen a una dimensión espiritual superior, y por así decirlo controlan la actividad de los supervisores.

Es por ello que sólo el VM poseía el plano de la piedra esencial, es natural que así fuese porque es en el ámbito intuitivo de la sabiduría donde las ideas primigenias se hayan ocultas esperando a ser reveladas, develadas y trabajadas para exteriorizarlas. Caso contrario una idea se convierte en una entelequia incapaz de lograr una transformación en la vida de la materia.

Es también auténtico el reconocer que es la voluntad dirigida por la sabiduría la que debe otorgar la fuerza de la perseverancia y la fortaleza necesaria para continuar con la concreción de una idea en el plano de la materialidad. La conciencia alberga la idea intuitiva, se concreta mediante la voluntad inspirada.

Es por esto que la voluntad materializada en el segundo vigilante, al observar que el trabajo material se ha detenido por falta del estímulo de la conciencia intuitiva, alerta al VM quien representa el depósito donde anida la intuición a que despierte al Obrero y continúe iluminando a la personalidad que se halla en un período refractario; que se evidencia muchas veces en esos momentos en que hemos perdido energía, nos encontramos frustrados o débiles ante la tarea a realizar.

El mismo Obrero que había construido la piedra es la que la encuentra. Este acto alegórico lleva implícito una gran afirmación. El reencuentro con la piedra esencial implica encontrarse nuevamente con la idea perdida entre la basura y los escombros. Implica el reconocimiento de la idea. Este **reconocimiento y reencuentro** con la idea involucra que hemos hecho nuevamente contacto con la esencia y con la idea desarrollada por la conciencia espiritual. Emergemos como personalidad que había perdido la idea y que por lo tanto nos hallábamos sin esperanza, y sin visión de futuro. Recobramos nuestra voluntad y actuamos nuevamente con perseverancia ante el destino; destino que se halla nuevamente iluminado por la Visión de futuro. Al reconocer la piedra esencial, nos encontramos nuevamente con nuestra esencia y capacitados para trabajar en nuestra trascendencia. Como la parábola del Hijo Prodigio volvemos al Padre.

El encuentro con la piedra esencial es el reconocimiento de lo que habíamos perdido, muy similar con aquello de recuperar la palabra perdida del maestro.

Una vez reconocido la piedra esencial y presentada ante el VM, el VM le confía los secretos de grado de Maestro Masón.

Otro capítulo muy importante dentro del ritual es el episodio del impostor y su castigo.

Para acercarnos a una interpretación de este episodio podemos afianzarnos en la psicología y desarrollar el concepto del “síndrome del impostor”, es obvio que en los tiempos de la preparación del ritual de la Marca no existía este concepto, pero es útil para entrever que es lo ocurre dentro del Ritual y casualmente está muy relacionado con lo que se ha explicitado.

El **síndrome del impostor es un fenómeno psicológico que hace que aquellas personas que lo padecen sientan que nunca se encuentran a la altura de**

las circunstancias o que sean incapaces de aceptar que merecen lo que han obtenido como fruto de su trabajo.

Es una sensación de desmérito de no estar a la altura de las circunstancias o de que no podrán lograr lo propuesto en su visión de desarrollo de una idea.

Es también el intento de obtener privilegios que no le están autorizados, es otra característica de muchos, que haciendo mención a proyectos espirituales venden los mismos y transforma una aspiración idealista en una razón espúrea. En esta línea de pensamiento, el impostor de la Marca es asimilable al concepto de "cowan" del simbolismo, en este último se hace referencia en que el obrero conoce el oficio, pero no el Arte. Arte que hace mención en forma esotérica, significando en que se conoce para quien se trabaja: ALGDGADU. El desconocimiento del "Arte" lo postula como un "cowan", un impostor.



Cualquiera sea la situación, esta queda zanjada ante la presentación del impostor al VM. El 1er. Deacon, elemento simbólico de conexión entre el VM y el 1er Vig, lleva al impostor ante el VM quien como representante de la sabiduría le pregunta si es un Hombre de la Marca, el Obrero responde que lo es.

Esta respuesta afirmativa, es otra señal de **reconocimiento**. El reconocimiento de nuestro lugar en el contexto en que se desarrollan las actividades. Cada uno de **nosotros** posee un lugar de trabajo. El reconocimiento de este lugar de trabajo es también un reconocimiento de nuestra responsabilidad en esta labor. Cada puesto de trabajo está en concordancia con nuestro grado de conciencia y debe ser respetado por los compañeros de trabajo. Reconocer *que somos* implica también un reconocimiento de donde estamos.

Nuestro grado de conciencia dependerá del nivel percepción que hayamos alcanzado. El VM es nuestra esencia espiritual quien toma a cargo nuestros errores y en un esfuerzo de penetrar en nuestra personalidad provoca que la luz de la sabiduría penetre en la oscuridad del error, nos ayude a rectificar la conducta y por ello continuar en la concreción de la idea.

La continuidad del trabajo dependerá entonces en el **reconocimiento** de lo que somos, y por ende en la **responsabilidad** que asumimos, en el **reconocimiento** de la visión que vislumbramos, y en la entereza y perseverancia en mantenernos en este camino de construcción y desarrollo de esta visión. Por todo lo narrado es que he denominado este último episodio del ritual de Avance bajo el título de RECONOCIMIENTO.

Para finalizar deseo expresar en forma tácita algunos acápites que me parecen insoslayables manifestar en este excelso grado.

Debemos reconocer su importancia como un grado llave para la comprensión de la Masonería como un relato iniciático. La Marca es una revalorización del grado de Fellowcraft, que deja de ser un grado intermedio y anodino entre el Aprendiz y el sublime grado de Maestro. Su ritual así lo manifiesta. Reconocer que el Fellowcraft es una representación del paso del concepto iniciático del intelecto a la intuición, y que se halla representada (entre otras alegorías) en la

metamorfosis de la estrella de cinco puntas a estrella flamígera. Que esa intuición encontrada en el Fellowcraft es utilizada en el grado de la Marca, a través del descubrimiento intuitivo y posterior confección de la piedra esencial. En el grado de la Marca, la intuición es una noción iniciática que se revaloriza y adquiere una importancia central en el desarrollo teórico del grado.

Así también destaquemos la figura del Gran Supervisor del Universo, que se encuentra muy relacionada con la imagen del *Ojo que todo lo ve* en el cierre de los trabajos del grado de Fellowcraft.

Por último, rescato su valor antropológico y social del grado, al expresar que la vanguardia y el progreso siempre está en contramano de lo establecido. Que el avance de la sociedad va de la mano de aquellas actitudes valientes y generosas que, en contra de todos los paradigmas, finalmente surge victoriosa. “La piedra que vosotros habéis desechado se convirtió en la piedra esencial”. Una frase bíblica que me hace reflexionar en lo siguiente: según la epistemología la piedra clave constituyó una anomalía científica, y basándome en lo que sostiene T Khun, la ciencia avanza a través del reconocimiento de las anomalías. Curiosamente la ceremonia de la Marca se denomina de “avance”.

Desde el punto de vista puramente masónico, no debemos dejar expresar constancia, la íntima relación del grado de la Marca con el Royal Arch, grado este que se constituye en el ámbito más simbólico de la Orden.

Que dada uno de nosotros logre encontrar su Piedra clave y pueda desarrollarla y sostenerla con convicción, perseverancia y fortaleza dentro de su conciencia para beneficio de la Humanidad toda. -

